



La escritora nacida en La Robla Josefina Aldecoa. / EDUARDO MARGARETO

Josefina Aldecoa rescata su primera novela, 'La casa gris'

EMMA RODRIGUEZ
MADRID.— En su anterior libro de memorias, *En la distancia*, Josefina Aldecoa dedicaba un espacio importante a su primer viaje fuera de España, en junio de 1950, cuando tenía 24 años. «Ese viaje a una Europa que se estaba recuperando de una guerra terrible sólo cinco años antes, ese viaje a la libertad y a la cultura que en España permanecía reprimida, ha quedado grabado en mi memoria para siempre», escribe la autora.

La conmoción, el impacto fue tan fuerte que, a la vuelta a España, la joven escribió su primera novela, una obra sobre su vida durante más de tres meses en una residencia de mujeres abierta, progresista.

Una narración de carácter íntimo, psicológico, en la que se intercalan distintas voces que van atrapando el alma de una ciudad en proceso de recuperación. El manuscrito de ese libro, *La casa gris*, ha permanecido guardado en los cajones de la escritora hasta ahora que, por fin, se ha decidido a rescatarlo. «El original de la obra, escrito con tinta borrosa azul, es como una especie de papiro», cuenta ahora Aldecoa. «En los 50, dominados en España por la literatura social, era impensable publicar una novela sobre mujeres y desistí de hacerlo. Ahora, al desempolvar la historia, en el proceso de su corrección, me he

vuelto a ver tal como era entonces, he vuelto a revivir un momento crucial en mi vida».

Es curioso contrastar ahora la realidad del momento, de la que la autora da cuenta en su libro de memorias, con la ficción de *La casa gris* (Alfaguara), donde lo que hace es traspasar sus vivencias, convertir en personajes a sus compañeras de residencia, registrando, casi a la manera de un diario, sus voces, sus inquietudes.

«Me gustaba mucho hablar con ellas. Me mostraban un mundo, el suyo, de mujeres superiores intelectualmente, independientes, progresistas, libres. Me preguntaban por España y por nuestra guerra con un interés melancólico y hacían una alusión inevitable a la suya», relata en sus notas biográficas.

La II Guerra Mundial late, de hecho, como una salmodia de fondo en la novela; de uno u otro modo, sale en las conversaciones de sus protagonistas. «Todo Londres estaba destruido, pero la gente, pese a las marcas psicológicas que arrastraba, lo asumía con gran dignidad, con una moral altísima. Recuerdo la ayuda que prestaban muchos españoles en el exilio», señala la escritora, quien reconoce que haber vivido experiencias tan fuertes como la Guerra Civil y la II Guerra Mundial ayuda «a relativizar el presente», afirma Aldecoa.

Diferencias entre olvido y silencio

‘Muerte en El Valle’, de Christina M. Hirst, abre esta noche el ciclo de documentales que hasta el miércoles se podrá ver en el Emperador

DAVID RUBIO

LEON.— El parte de defunción de Francisco Redondo Pérez decía que su muerte se había producido el 26 de febrero de 1948 por una hemorragia cerebral y pulmonar. No decía, en cambio, que le habían pegado 10 tiros en el pecho y dos en la cabeza. Medio siglo después, su nieta decide hablar de lo que nadie de su familia quería hablar, remover las viejas heridas. Es una neoyorquina, Christina M. Hart, cuya vida, en apariencia, ya nada tiene que ver con la de sus antepasados bercianos. Pero, quizá precisamente por eso, es la que mejor puede encontrar las preguntas que todos se hacen pero que nadie quiere responder.

El resultado es ‘Muerte en El Valle’, con el que esta noche (22,30 horas y con entrada gratuita) se abre un ciclo de documentales que ha programado el teatro Emperador de León y que durará hasta el próximo miércoles. Se trata de una obra en la que se investiga una de las muchas muertes que se produjo en la provincia León durante la Guerra Civil pero que, paradójicamente, se estrenó en Londres hace ya diez años. Hasta ahora no se había podido ver en la capital (sí en Ponferrada, aunque hace bien poco) la obra en la que Hirst se adentra en lo que parecía olvido pero sólo era silencio.

«La gente del pueblo que había prometido ayudarme un día, parecían no conocerme el siguiente. Pero esto no impidió que otros hablaran. A través de cuchicheos y burlas me di cuenta de que el viejo odio seguía vivo y coleando»,



La neoyorquina de origen berciano Christina M. Hirst.

afirma la directora, que trabajó durante cuatro años en este proyecto, para el contó con la colaboración del Channel Four británico.

Las viejas heridas

Todo el mundo se puso en su contra cuando llegó a El Valle para remover viejas heridas, desde los vecinos hasta su propia familia. Cuenta que siempre fue una niña muy curiosa y que la sorprendía la seriedad con la que sus familiares cambiaban de tema cada vez que preguntaba por su abuelo. Pero un día se enteró de la historia, de una parte de la historia, y por eso decidió realizar un documental en que refleja los pasos, desde los primeros palos de ciego hasta

encontrar a uno de los guardias civiles que mató a su abuelo. Toda la información se puede conseguir en muerteenelvalle.com

Después de la inauguración de esta tarde, el ciclo de documentales continuará con la proyección de otros tres títulos que irán cambiando de horario a lo largo de los próximos días. El lunes a las 17,30 se proyecta ‘Looking for Fidel’, de Oliver Stone (entrada libre para universitario previa presentación de su carné), ‘Tierra negra’, de Rodrigo Iscar, rodado en el valle leonés de Lumajo, a las 20 horas y en la sesión de la noche ‘Dentro de Garganta Profunda’, que a través de la polémica película norteamericana cuenta cómo era la sociedad de aquel país en la década de los setenta.

El dúo Ad Libitum ofrece esta tarde en Sahagún un recital de violín y piano

D. R.

LEON.— Desde que se creara en el año 1997, el dúo Ad Libitum se ha caracterizado por dedicarse en cuerpo y alma a luchar contra el olvido, al menos contra el olvido más injusto del mundo de la música. Gracias a ellos se han recuperado muchas de las obras de compositores que no alcanzaron en vida toda la gloria que merecían, y por eso sus discos y conciertos resultan doblemente plausibles. El violinista Miguel Llamazares y la pianista Julia Franco componen esta formación que hoy ofrece un concierto en Sahagún. Será en el auditorio Carmelo Gómez a partir de las 20,30 horas, con entrada libre y gratuita. Se trata de una actuación organizada por la Asociación Cultural Teodoro Escudero de Sahagún y que está patrocinada por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, y cuenta con la colaboración del Ayuntamiento de la villa.

Su mencionado interés por recuperar lo más desconocido del



Miguel Fernández Llamazares y Julia Franco componen el dúo Ad Libitum. / RICARDO DE DIOS

patrimonio musical español del siglo XX, les ha llevado a grabar hasta la fecha tres discos con obras para violín y piano de los compositores leoneses Rogelio Villar y José María García Labora y también de los madrileños Julio Gómez y Conrado del Campo.

En el recital que esta tarde interpretarán en Sahagún, los dos músicos han incluido en su repertorio obras de Conrado del Campo, Turina, Brotons, Guridi y Sorozábal, con lo cual se compone una oferta ciertamente atractiva para los amantes de la música de la villa de Sahagún.